





ANTOLOGIA
DE
POETAS MEXICANOS



PQ7250
A2
1894

003479



1080019202

EX LIBRIS

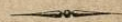
HEMETHERII VALVERDE TELLEZ

Episcopi Leonensis

ANTOLOGÍA

DE

POETAS MEXICANOS.



ANTOLOGÍA
DE
POETAS MEXICANOS

PUBLICADA
POR LA ACADEMIA MEXICANA

CORRESPONDIENTE DE LA REAL ESPAÑOLA.

Segunda Edición.

MEXICO

OFICINA TIP. DE LA SECRETARÍA DE FOMENTO
Calle de San Andrés núm. 15. (Avenida Oriente 51.)

1894

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN
Biblioteca Valverde y Tellez



40692
DIRECCIÓN DE BIBLIOTECA Y TALLERES

PA 7250

A2

1894



FONDO EMETERIO
VALVERDE Y TELLEZ

ADVERTENCIA.

CON motivo de la celebración del 4º Centenario del descubrimiento de América, la Real Academia Española invitó á las Correspondientes Americanas, para que remitiesen una Antología y una reseña histórica de la poesía castellana cultivada en sus respectivos países, desde la Conquista hasta nuestros días. La Academia Mexicana, obsequiando la invitación de la Española nombró á los Sres. D. Casimiro del Collado y D. José María Roa Bárcena para que formasen la Antología, y á D. José María Vigil para que escribiese la reseña, trabajos que fueron leídos en varias sesiones, habiéndose acordado en seguida su impresión en número muy reducido de ejemplares, con objeto de que no circularan antes de que la Real Academia eligiera las composiciones que determinase incluir en su propia Antología.

Deseosa ahora la Academia Mexicana de que esos
Antología.—*

003479

trabajos sean conocidos por lo que pueda importar para nuestra historia literaria, acordó hacer esta segunda edición, reproducción exacta de la primera, siendo de advertir que conforme á la invitación referida, se incluyeron en la Antología composiciones de autores muertos y vivos, así mexicanos, como extraños que hubiesen residido y escrito en México.

RESEÑA HISTÓRICA DE LA POESÍA MEXICANA.

LA ocupación de la ciudad de México por Hernán Cortés y sus aliados indígenas, puso término á la monarquía azteca, y consumó virtualmente la conquista de los vastos dominios que en el Nuevo Mundo se incorporaron á la Corona de España. Suceso de tal magnitud tenía que envolver fecundas consecuencias; pues no sólo se trataba de las creces y poderío que en el orden político lograba la nación española, sino, lo que era más importante, de los gérmenes de civilización cristiana arrojados en estas remotas regiones; de la expansión de una de las razas más nobles y vigorosas de Europa; de la creación de sociedades que más tarde vendrían á convertirse en naciones soberanas, informadas por el mismo espíritu de libertad y de progreso que tantas maravillas ha realizado y sigue realizando en el Viejo Mundo. Parece que el gobierno español conoció intuitivamente la alteza de los deberes que había contraído, pues procedió desde luego á la organización de la colonia por medio de minuciosos regla-